ABC

30

La II Guerra Mundial

La División Azul

Multitudinaria despedida a la División Azul en la madrileña estación del Norte, en Príncipe Pío. Eran momentos de gran emotividad

La División Española de Voluntarios

PORTADA: Del «Invierno en el frente del Este», título del cuadro original del pintor José María Falgas para la Hermandad de Caídos, Prisioneros y Excombatientes de la División Azul. El cuadro representa una emotiva escena sobre los campos nevados de Rusia en el momento de la oración y despedida a un camarada caído

El verano de 1941 volvió a traer a España el ruido de los cañones. La División Azul se iba al frente ruso, con unos 18.000 españoles que empuñaban las armas para luchar al lado de las tropas del III Reich. Las heridas de la guerra civil, que aún supuraban, los sentimientos ideológicos anticomunistas y una compleja atracción hacia la aventura, tuvieron mucho que ver en las motivaciones de estos jóvenes voluntarios.

Sea como fuere, ellos escribieron una página en la historia, al ser los principales protagonistas españoles de la II Guerra Mundial. Un episodio lejano, del que cincuenta años después, vamos a rememorar ante todo fechas, hechos y nombres.

«¡RUSIA ES CULPABLE!»

La noticia de la invasión de la Unión Soviética por las tropas alemanas provocó una reunión urgente del Consejo de Ministros español en el palacio de El Pardo, para examinar en profundidad la nueva fase de la Guerra Mundial.

Casi simultáneamente, en la calle se produce una multitudinaria manifestación alentada por Falange, en la que se pide la intervención de España en la guerra contra

CRONOLOGIA DE LA DIVISION AZUL

1941

22 de junio:

■ Las tropas del Reich inician esa madrugada la «Operación Barbarroja», invasión de la URSS.

23 de junio:

■ Se reúne el Consejo de Ministros español para examinar la nueva fase de la guerra.

24 de junio:

■ Se produce una manifestación en el centro de Madrid contra la URSS.

27 de junio:

■ En las Jefaturas Provinciales de Milicias y en los cuarteles de toda España se abren banderines de enganche.

12 al 20 de julio:

■ Salen de España los aproximadamente 18.000 miembros de la División Azul, y tras cruzar Francia llegan a Alemania.

20 de julio:

■ Los soldados españoles llegan al campamento de Grafenwöhr (Baviera) para recibir instrucción y material militar. La División española recibe el número 250 dentro del organigrama del Ejército alemán.

21 de agosto:

■ Salida del campamento de Grafenwöhr hacia el frente en tren.

27 al 31 de agosto:

■ La División Azul se reúne en una zona de concentración de tropas extendida entre Reuss y Grodno. Se incorporará al IX Ejército del general Strauss del Grupo de Ejércitos Centro del mariscal Bock.

1 de septiembre:

■ Parten a pie hacia el frente para llegar hasta Viteabsk ya cerca de Smolensk. Se cubren etapas de 30 a 40 kilómetros diarios de promedio, con todos los pertrechos a cuestas.

26 de septiembre:

■ Se notifica el traslado de la División 250 al XVI Ejército del Grupo Norte del mariscal Leeb. No va a participar en la «Operación Tifón» sobre Moscú, sino a asumir un papel defensivo en Leningrado.

9 al 18 de octubre:

■ Los españoles son desplegados a lo largo de la orilla occidental del lago Ilmen y la margen izquierda del río Volchov.

19 de octubre:

■ Se atraviesa el río Volchov

La Legión Azul, en el frente de Leningrado

Muñoz Grandes y su Estado Mayor

La División cuando cruza el río Volchov

En las trincheras de Possad

Los esquiadores en el Ilmen

Mapa de las operaciones de la División Azul

Rusia. Tras recorrer la Gran Vía y la calle Alcalá de Madrid, Serrano Suñer, ministro de Asuntos Exteriores, se dirige desde los balcones de la Secretaría General del Movimiento a la multitud y afirma: «¡Rusia es culpable!»

El Gobierno accede a enviar una fuerza expedicionaria a luchar en la URSS. Estará compuesta por una división de infantería y una escuadrilla de aviación. Pero se discute sobre si es preferible una división organizada del Ejército o de voluntarios falangistas.

La solución final será mixta. La División estaría integrada por voluntarios procedentes de las filas del Ejército y por voluntarios de Milicias, organizada de la siguiente forma:

– **Jefes:** General, coroneles, tenientes coroneles y comandantes, profesionales del Ejército.

– **Oficiales:** Capitanes, profesionales del Ejército, de los cuales el 60 por 100 procedían de las Academias Militares. El resto de las Milicias, tenientes y alféreces, el 67 por 100 profesionales del Ejército y los restantes de Milicias.

– **Suboficiales:** También el 67 por 100 profesionales del Ejército y los restantes de Milicias.

– **Personal de tropa,** la inmensa mayoría facilitado por las Jefaturas de Milicias.

Cuando se abren los banderines de enganche, la avalancha de voluntarios fue realmente abrumadora, pero el número de plazas fue limitado, quedando muchos aspirantes fuera de la expedición.

El general de Infantería Agustín Muñoz Grandes fue designado jefe de la División, que partía desde la estación del Norte de Madrid, hacia Irún, a mediados del mes de julio. Este primer contingente estaba compuesto por unos 18.000 hombres que compondrían la llamada «División Azul».

LA LARGA MARCHA AL FRENTE

Llegados a Alemania, la División recibió instrucción en el campamento de Grafenwohr –Baviera–, antes de partir hacia el frente. La fuerza española pasó a formar parte del Ejército alemán, con la denomi-

La histórica manifestación promovida por Falange pidiendo la intervención de España

General de Infantería Muñoz Grandes

Esteban-Infantes sustituyó a M. Grandes

CRONOLOGIA DE LA DIVISION AZUL

y se establece una cabeza de puente en Smeiko.

6 de noviembre:

■ El Alto Mando alemán aplaza la operación conjunta y los españoles quedan aislados y con un frente de grandes proporciones que cubrir. Hasta el 7 de diciembre deberán mantener las posiciones de Possad, con durísimos combates.

8 de diciembre:

■ Se abandona la cabeza de puente y se retrocede a la otra orilla del río Volchov.

27 de diciembre:

■ La posición «Intermedia» –de enlace entre Udarnik y Lobkwo– es defendida por un pelotón del II Batallón del Regimiento 269, al mando del alférez Rubio Moscoso, hasta que todos fallecen en el combate.

1942

10 de enero:

■ La compañía de esquiadores de la División parte, a través del helado lago Ilmen, para ayudar a la guarnición alemana cercada en Vsvad.

11 de enero:

■ La compañía llega a Ustrika, a unos 15 kilómetros de Vsvad. Pasa a las órdenes directas de la 81 División de Infantería alemana.

21 de enero:

■ Un destacamento de la compañía sale de Boljschoje Ushim y logra unirse con la guarnición alemana cercada.

25 de enero:

■ De la compañía de esquiadores del capitán Ordás sólo volvieron ilesos 12 combatientes de los 206 que partieron.

12 de febrero:

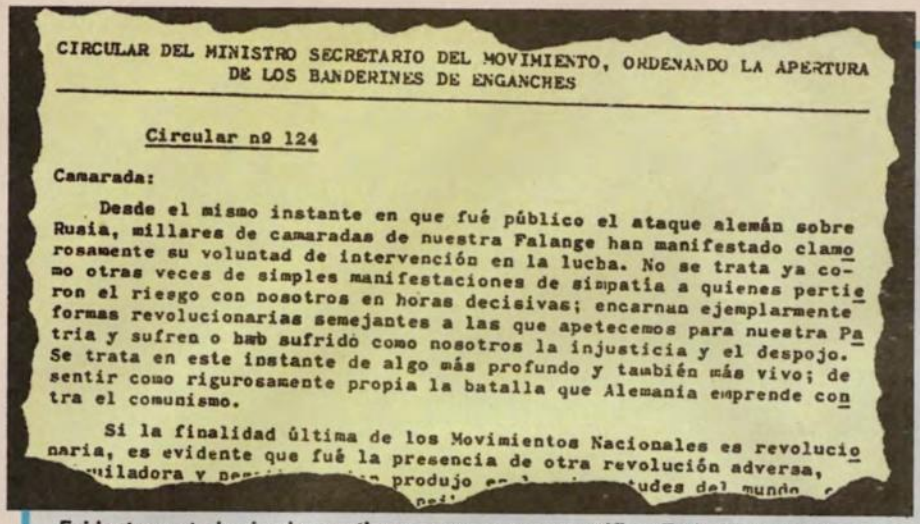
■ Se reduce el sector de la División, desde Sapolie al lago Ilmen. El 2 Batallón del Regimiento 269 con la 9 Compañía del Regimiento 263 consigue liberar a los alemanes cercados en Bol Samoschie.

3 de marzo:

■ Los rusos rompen el frente por las líneas alemanas de las divisiones 215 y 116, e irrumpen en la retaguardia. Esta ofensiva fracasa porque los alemanes estrangulan la penetración, formándose lo que habría de llamarse «bolsa de Volchov».

11 de mayo:

■ Reducida la «bolsa», el



CIRCULAR DEL MINISTRO SECRETARIO DEL MOVIMIENTO, ORDENANDO LA APERTURA DE LOS BANDERINES DE ENGANCHES

Circular nº 124

Camarada:

Desde el mismo instante en que fué público el ataque alemán sobre Rusia, millares de camaradas de nuestra Falange han manifestado clamorosamente su voluntad de intervención en la lucha. No se trata ya como otras veces de simples manifestaciones de simpatía a quienes pertie ron el riesgo con nosotros en horas decisivas; encarnan ejemplarmente formas revolucionarias semejantes a las que apetecemos para nuestra Pa tria y sufren o han sufrido como nosotros la injusticia y el despojo. Se trata en este instante de algo más profundo y también más vivo; de sentir como rigurosamente propia la batalla que Alemania emprende con tra el comunismo.

Si la finalidad última de los Movimientos Nacionales es revolucio naria, es evidente que fué la presencia de otra revolución adversa, [illegible] produjo [illegible] tudes del mundo [illegible]

Evidentemente la circular contiene un error mecanográfico. En la línea cuarta se lee «pertieron», cuando quiere decir «compartieron». Bajo estas líneas la circular completa

Circular del ministro secretario general del Movimiento ordenando la apertura de los banderines de enganche

Circular n.º 124

Camarada:

Desde el mismo instante en que fue público el ataque alemán sobre Rusia, millares de camaradas de nuestra Falange han manifestado clamorosamente su voluntad de intervención en la lucha. No se trata ya, como otras veces, de simples manifestaciones de simpatía a quienes pertieron el riesgo con nosotros en horas decisivas, encarnan ejemplarmente formas revolucionarias semejantes a las que apetecemos para nuestra Patria y sufren o han sufrido como nosotros la injusticia y el despojo. Se trata en este instante de algo más profundo y también más vivo: de sentir como rigurosamente propia la batalla que Alemania emprende contra el comunismo.

Si la finalidad última de los Movimientos Nacionales es revolucionaria, es evidente que fue la presencia de otra revolución adversa, aniquiladora y negativa quien produjo en las juventudes del mundo, con la conciencia del peligro, la sensibilidad heroica necesaria para tomar su propio camino.

Es, pues, natural que la visión de este peligro, aún vivo y encarnado en Rusia, sea el primer motor heroico que lleva a nuestra juventud a desear frente a ellos una actitud de beligerancia más real.

Rusia quiso destruir a España y la destruyó en buena parte; quiso apropiarse de ella como palanca para hacer saltar al mundo occidental, y pasan de un millón los muertos que España tuvo que entregar en el rescate. Europa entera no tendrá paz ni sosiego mientras Rusia exista, y la verdadera revolución redentora del pueblo no triunfará del todo mientras persevere en las fronteras de Europa la sombra del comunismo. Tenemos que desgraviar a nuestros caídos y tenemos que asegurar la existencia de nuestros herederos. Tenemos que vengar a España y tenemos que estar presentes en la tarea de salvar a Europa. No habrá en esto olvido alguno de nuestros caminos naturales ni de nuestros legítimos intereses, pero España hoy se limita a libertar la pasión de su juventud para que entre en la batalla preferida, en la gran cruzada europea.

En virtud de estas razones, la Falange recoge en disciplina orgánica el voluntario entusiasmo, abriendo banderines de enganche para formar una legión de combatientes que habrán de luchar contra Rusia.

Por todo ello, te ordeno curses a todos los camaradas militantes la invitación a participar en la lucha y abras –de acuerdo con la Jefatura de Milicias y según las instrucciones que recibas– los centros para reclutamiento voluntario.

¡Arriba España!

Madrid, 26 de junio de 1941.

El secretario general del Movimiento, José Luis de Arrese.

«Boletín del Movimiento» número 117, del 1-7-41.

nación de «División Española de Voluntarios número 250». Se trataba de la única división extranjera integrada en el Ejército alemán, con la particularidad de que era netamente española. Todos los mandos lo eran y regía el Código de Justicia Militar español. Existía sólo una plana mayor de enlace alemana, que se encargó de coordinar toda la tramitación de órdenes entre el Alto Mando alemán y la División.

La llegada del material para los españoles, produjo una fuerte decepción entre ellos, pues esperaban tanques o vehículos blindados y les dieron carros y caballos. El mito de la mecanización del Ejército alemán se disipaba.

A finales de agosto la División Azul recibió la noticia de la partida para el frente, que habría de hacerse a pie, desde Polonia hasta Vitebsk, ya cerca de Smolensk.

En un principio, los españoles iban destinados al IX Ejército del general Strauss, que debía participar en la «operación Tifón» para la conquista de Moscú. Pero Leeb solicitó al führer refuerzos en su avance sobre Leningrado y éste le cedió, entre otros, la División española.

LOS HÉROES DE POSSAD E ILMEN

La llegada al frente se produjo el 12 de octubre de 1941. Los españoles fueron desplegados a lo largo de la orilla occidental del lago Ilmen y la margen izquierda del río Volchow.

Iban a participar en la «operación Tikvin» para enlazar con los finlandeses. Por

frente queda sujeto a acciones esporádicas. Se inicia el relevo de elementos de la División. Vienen voluntarios de refresco a relevar a los casados y menores de dieciocho años.

11 de agosto:

■ Comienza el traslado desde el frente del Volchov al de Leningrado. Participarán en la «Operación Luz del Norte» para conquistar la ciudad de Pedro el Grande.

7 de septiembre:

■ El fracaso en la ofensiva alemana en Stalingrado obliga a suspender el ataque a Leningrado. Los españoles ocupan un sector defensivo entre Pushkin, Sslutz y Kolpino, en las afueras de la ciudad de Leningrado.

12 de diciembre:

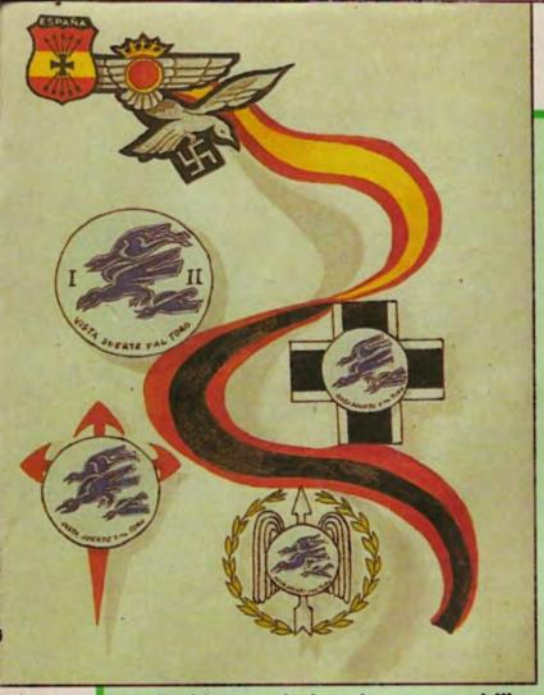
■ El general Muñoz Grandes abandona el frente. Le sustituye al mando de la División el general Esteban-Infantes.

1943

5 de enero:

■ Comienza una enorme ofensiva soviética sobre el

Los de esquiadores, protagonistas en el paso del Ilmen



Emblemas de las cinco escuadrillas

La II Escuadrilla en la capital, Berlín

«Escuadrilla Azul», los voluntarios del aire

Con el fin de incluir en el voluntariado español que lucharía en Rusia a representantes del Arma de Aviación, en otoño de 1942, cuando la División Azul ya está en la línea del frente, se crea en España la «Escuadrilla Azul».

Formada por expertos pilotos, veteranos de la guerra civil y conocedores de la maquinaria aérea alemana, se pensó en un principio que la escuadrilla cubriría el sector asignado a la División en Leningrado, pero lo cierto es que nunca estarían juntas debido a que el mando alemán entendió que era más práctico llevar a la escuadrilla al sector centro de Rusia para apoyar la ofensiva hacia Moscú.

Con el objeto de dar entrada a otros voluntarios que se presentaron, se organizan cinco relevos sobre la marcha. Pero fueron, sin duda, las dos primeras escuadrillas las que más vuelos de combate realizaron. La primera, al mando del general Angel Salas Larrazábal, estuvo destinada en Smolensk y en ella fue derribada la primera víctima de los voluntarios del aire español, Luis Alcocer, hijo del entonces alcalde de Madrid. La segunda escuadrilla, al mando del comandante Julio Salvador, fue la que ocupó el sector más avanzado en el frente, cocretamente en Orel, en mayo-junio de 1942.

Y las tres escuadrillas restantes, mandadas por los comandantes Ferrándiz, Cuadra Medina y Murcia fueron ocupando zonas del frente durante la retirada alemana, hasta que son repatriadas en abril de 1944.

La escuadrilla estuvo formada exclusivamente por aviones de caza. En un primer momento por los Messerschmitt 109, concretamente los modelos F y G, pero fueron reemplazados más tarde por los Focke Wulf 190, mejorando de este modo la potencia de fuego de la escuadrilla.

Desde octubre de 1941 a abril de 1944, la escuadrilla derribó 150 aviones, sufriendo 20 bajas de un total de 88 pilotos participantes.

este motivo el regimiento 269 del coronel Esparza cruza el río Volchow y establece una cabeza de puente en Smeiko. Sin embargo, el Alto Mando alemán aplaza la operación y los españoles quedan aislados y con un frente muy amplio a cubrir.

El día 6 de noviembre la División releva a los alemanes en Possad, y a partir de ese momento los españoles instalados en la cabeza de puente, deben sostener una dura lucha para la defensa de las posiciones conquistadas. Se combate ya a temperaturas de 15 hasta 20 grados bajo cero; las posiciones no forman una línea continua, sino «blocaos», y entre ellos se filtran los soviéticos en emboscadas. Pese a todo, Possad sigue resistiendo los ataques masivos del Ejército Rojo, hasta que el 7 de diciembre, el Alto Mando alemán, ordena la retirada a la otra orilla del Volchov, cuando la situación se hace insostenible.

La llegada del invierno facilita al general soviético Govorov, desencadenar una ofensiva al sur del lago Ilmen, para recuperar la carretera y el ferrocarril Moscú-Leningrado. Se produce así el cerco de una guarnición alemana en Vsvad.

La compañía de esquiadores, al mando del capitán Ordás, parte en su auxilio a través del helado lago Ilmen. A costa de inmensas penalidades consiguen su objeti-

CRONOLOGÍA DE LA DIVISIÓN AZUL

lago Ladoga, para aliviar el cerco de Leningrado.

21 al 29 de enero:

■ El 2 Batallón del Regimiento 269 acude en ayuda de los alemanes en el sector de Mga. El batallón luchará en el frente de Posselok hasta quedar reducido a 20 hombres.

10 de febrero:

■ Ataque soviético a las posiciones del Regimiento 262, ala derecha del sector español. Una enorme preparación artillera arrasa las posiciones españolas. Pero el ataque sólo profundiza cinco kilómetros, hasta Krasny-Bor. Se sufren cerca de 3.000 bajas.

5 de octubre:

■ Ultima acción de guerra de la División. La 9 Compañía del Regimiento 269 rechaza un ataque ruso.

7 de octubre:

■ Los españoles son retirados hacia la zona de Oranienbaum, en teoría para ser reorganizados.

22 de octubre:

■ Se comunican las instrucciones del Ministerio del Ejército español para la transformación de la División Españo-

El invierno se convierte en el peor enemigo de la División

Los divisionarios desfilan en Zaragoza, tras regresar del frente

A bordo del «Semíramis» llegaron los prisioneros de Rusia

vo. Pero el precio pagado ha sido muy alto: salieron 206 y sólo regresaron ilesos 12.

EL CRISOL DE KRASNY BOR

La División vuelve a cambiar de frente en septiembre. Se integra en el XVIII Ejército del general Lindemann, para tomar parte en la «operación Luz del Norte». En diciembre del 42 se produce el relevo en el mando de la División. Muñoz Grandes, distinguido con las hojas de roble de caballero de la Cruz de Hierro, una de las máximas condecoraciones por servicios al Reich, es sustituido por el general Esteban-Infantes.

Una vez más la ofensiva alemana queda paralizada, esta vez por el fracaso del avance ante Stalingrado. Y no tarda en llegar la réplica soviética. Al sur del lago Ladoga se inicia una enorme ofensiva del Ejército Rojo para aliviar el cerco de Leningrado. En el sector español, el ataque soviético se centra en las posiciones del regimiento 262, ala derecha del despliegue de la División.

Una enorme preparación artillera arrasa las posiciones españolas. Pero el ataque sólo profundiza cinco kilómetros, hasta Krasny Bor. De la intensidad de los combates de ese día da idea el número de bajas que sufrieron los españoles: cerca de tres mil.

Los divisionarios son retirados hacia la zona de Oranienbaum, en teoría para su reorganización. Pero pronto llegan noticias bien distintas. La División debe regresar a España; sólo se permite la formación de la llamada «Legión de Voluntarios», que, al mando del coronel García Navarro, permanecerá en el frente.

La Legión queda constituida por dos banderas de Infantería más una bandera mixta, que hacen, según se realizan las cuentas, unos 2.000 hombres. Se integran en la 121 División de Infantería alemana y parten de nuevo hacia el frente.

Una vez en zona de combate inician un despliegue en una zona próxima a la que ocupó la División. Participará en diversos golpes de mano, hasta que el 19 de enero de 1944 se recibe la orden de evacuación general del frente. Poco después regresaría a España la Legión, de forma escalonada también, y con menos entusiasmo a la llegada del suscitado el año anterior por la División.

En cuanto a las bajas sufridas por la División Azul se calcula que oscilan alrededor de más de cuatro mil muertos, 8.500 heridos −1.600 bajas por congelación, 1.300 mutilados− y 326 desaparecidos. El total de bajas causadas a las tropas soviéticas se estima en unos 49.300.

Asimismo, de octubre de 1941 a la primavera de 1944, participaron en la campaña contra Rusia cinco escuadrillas de vuelo españolas que se fueron relevando.

EL DRAMA DE LOS PRISIONEROS

Algunos de aquellos españoles se negaron a ser repatriados. La Embajada alemana en Madrid recibió, incluso, numerosas peticiones de veteranos que deseaban volver al frente. Hasta llegó a establecerse una red clandestina para sacar españoles a través de los Pirineos, al sur de Francia.

Estos combatientes estuvieron integrados en cuatro compañías al mando de una docena de oficiales −Ezquerra, Boté, Sastre, Ocaña, etcétera−, en Yugoslavia, Hungría, Rumania o Austria, cuando la guerra está ya prácticamente perdida para el Eje. Y aún lucharán en la defensa de la Cancillería del Reich y del bunker del führer.

El último capítulo en la historia de la División lo escribieron los prisioneros españoles en campos de concentración soviéticos. Un drama que concluiría para los supervivientes, el 2 de abril de 1954, cuando a bordo del buque «Semiramis» regresaron 248 de ellos.

la de Voluntarios en Legión Española de Voluntarios.

28 de noviembre:

■ Queda definitivamente constituida la Legión Española de Voluntarios, compuesta de dos banderas de Infantería y una bandera mixta, que suponen, de acuerdo con diferentes versiones, unos 2.000 hombres, al mando del coronel García Navarro.

15 de diciembre:

■ La Legión queda incorporada en la 121 División de Infantería alemana y, tras una breve estancia en los cuarteles de Jamburg, se desplaza hacia el frente.

20 de diciembre:

■ A su llegada son desplegados, ocupando una línea de 11 kilómetros, en la zona de Kostovo.

1944

19 de enero:

■ Ante la ofensiva soviética de invierno, las tropas del Eje comienzan la retirada general de la URSS.

26 de enero:

■ La Legión en su repliegue llega hasta Liuban, cubriendo a las fuerzas alemanas.

1 de febrero:

■ Los miembros de la Legión embarcan en ferrocarril al objeto de reorganizarse en retaguardia en la zona de Taps.

3 de marzo:

■ Se recibe la orden de repatriación de la Legión.

21 de marzo:

■ Regresan a España los últimos voluntarios.

1954

2 de abril:

■ Llegan a Barcelona a bordo del «Semíramis» 248 miembros de la División después de diez o doce años de cautiverio en los campos de concentración soviéticos.

COLECCIONISMO

De izquierda a derecha y de arriba abajo, un curioso reloj improvisado en una mantequera, dos minas alemanas contra personal, cantimplora con cacillo, pan negro y la ración de hierro

Distintos originales de reglamentos de armas, instrucciones de tiro y cartografía

Centralita telefónica de puesto avanzado en el frente y teléfono de enlace

Chaleco de piel, una de las piezas más codiciadas en el frente ruso, acentuada a medida que la resistencia soviética se incrementaba. A su lado, la panera regalada a los prisioneros de Rusia repatriados

El maniquí de la fotografía viste el uniforme con que partieron de España los divisionarios

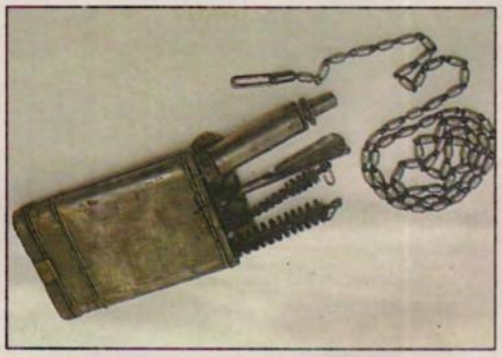
Elementos del armamento del divisionario y condecoraciones españolas y alemanas obtenidas

El «divisionario»

Mapa original empleado por las unidades de artillería de la División en el frente de Leningrado. Reproducido por gentileza del general Antonio Galbis

Fumar ayudaba a matar el frío y la impaciencia de mantenerse en una posición fija durante meses. Los papirusos —cigarros rusos— y los Ideales, el aguinaldo de la Navidad de 1941

Distintos recuerdos de los divisionarios: fotografías que ellos mismos se hicieron en el frente y los pasquines de propaganda soviética



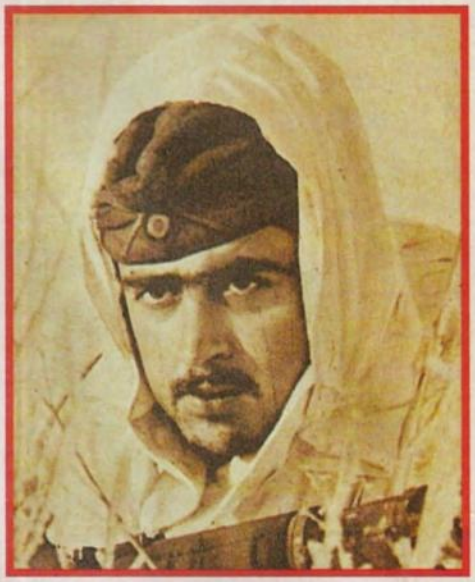
Era extraordinaria la sofisticación de los instrumentos para la limpieza del fusil Mauser

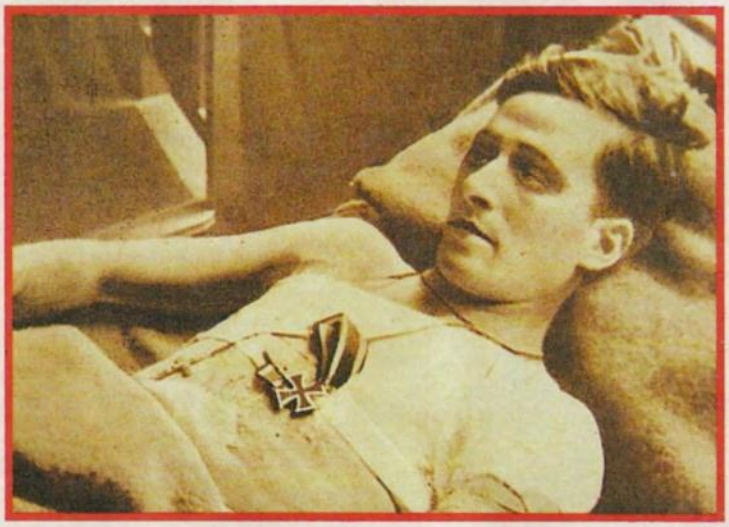
Las pastillas de Dextro Energen, hierro mágico

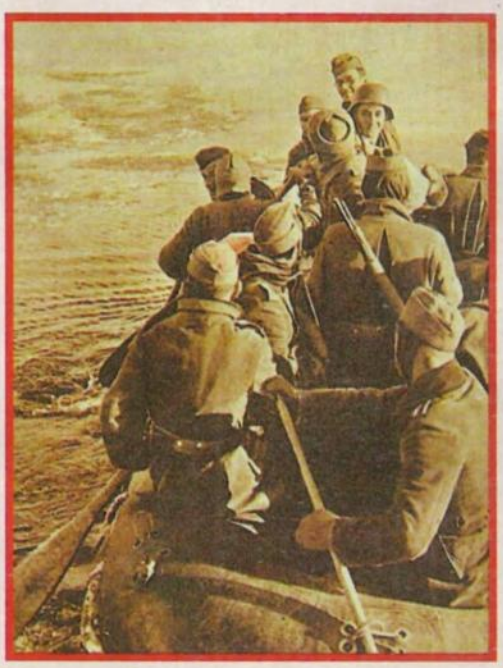
Palabras de Adolfo Hitler: «Había leído en la historia que el soldado español era el mejor del mundo, y ahora, viéndoles en el frente ruso, lo he comprobado. La División española lucha en primera línea, sin interrupción, en uno de los sectores más difíciles y de decisiva importancia para los combates defensivos. La División Azul da el más alto honor a su patria en la lucha anticomunista.»

La oración era parte fundamental para mantener alta la moral de la tropa. El idioma nunca fue un obstáculo para que los divisionarios entablaran relación con amigos y enemigos

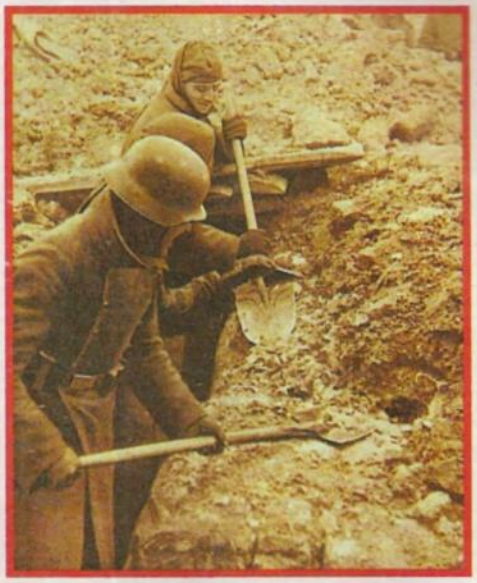
ESTAS imágenes llenan una página de la historia de España protagonizada por españoles que combatieron en la II Guerra Mundial. Es el rostro en instantáneas del escenario bélico, desde el primer condecorado con la Cruz de Hierro de la División hasta la visita del general Moscardó al frente, pasando por la oración de la misa de campaña o «la más tranquila», una de las posiciones ocupadas por los divisionarios.

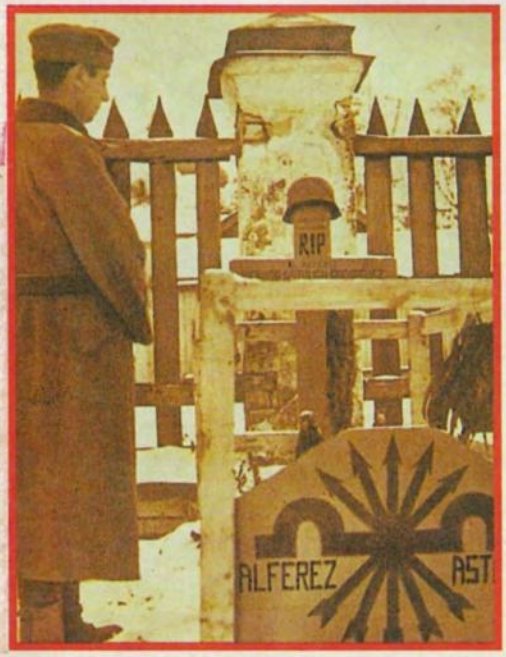






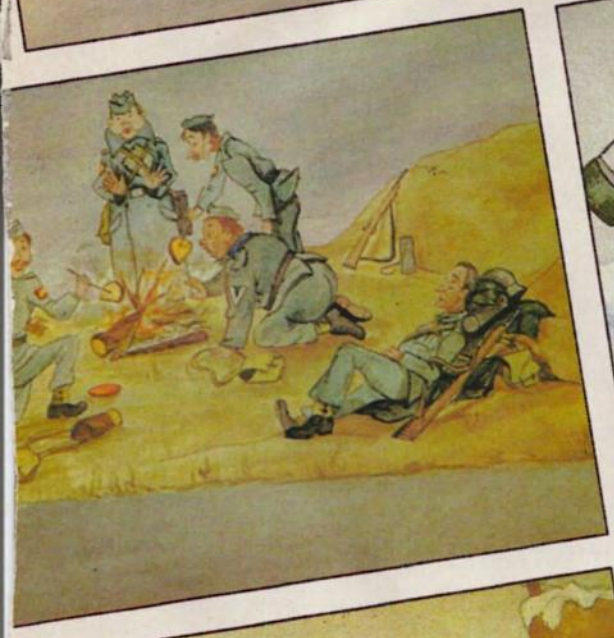
de la División Azul

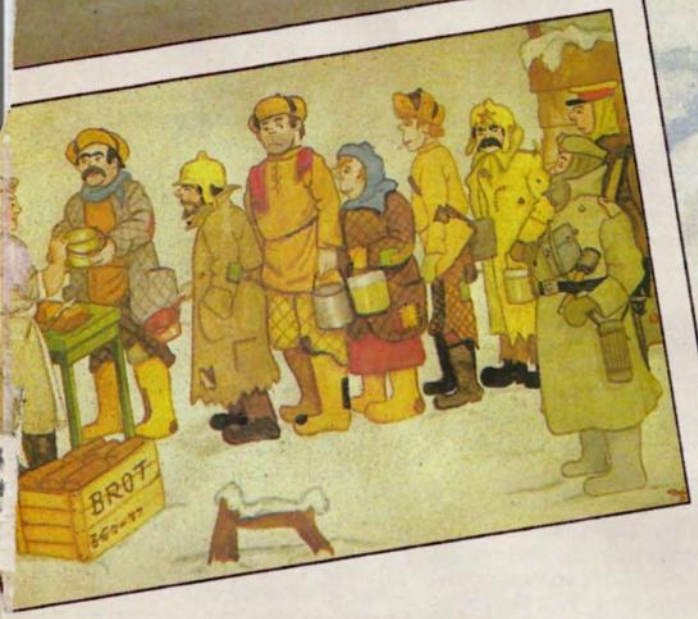




La guerra en clave

de humor





Las postales que mostramos en estas páginas son reproducción del dibujante Leopoldo Expósito, realizadas por encargo de la Hermandad de la División Azul, inspiradas en las originales de propaganda que en la década de los cuarenta se distribuyeron en España. El humor y la adaptabilidad del carácter español propiciaron una larga lista de chistes en el escenario de la contienda, como el siguiente, publicado el miércoles 27 de julio de 1942 en la «Hoja de Campaña de la División»: «El soldado veterano: –Mira, malenki, tudá, las panienkas jarassó y apatón que ti jebaris parruski y vayas panimayando, no habrá karava de la que no trinkes malekó, ni curisscha de la que no te tomes un par de iascos. ¿Ti ferstén? El soldado nuevo: –No, yo soy hijo único.»

La Hermandad de la División Azul, centro de reunión de los excombatientes

El testimonio vivo de los divisionarios: Así fue la guerra de la División AzuL

Cerca de cuarenta mil españoles combatieron en Rusia entre el verano de 1941 y el otoño de 1943. Con el paso del tiempo se han ido difuminando en una nebulosa de inconcreciones. Queda la memoria nostálgica, subjetiva, pero ante todo humana, de los hombres que desde su juventud rabiosa partían a compartir ideales en los campos de batalla.

Volvieron como héroes, pero el tiempo lentamente les fue olvidando y hoy despiertan poco interés. En su Hermandad de la División Azul, se reúnen algunos de los que todavía viven para recordar hazañas y testificar aún la huella de aquel pasado del que fueron primeros actores.

«FUIMOS A DEVOLVER VISITA»

Quisimos conocer por su propio testimonio el relato de la «pequeña historia» de la División. Nos preguntábamos hasta qué punto el tiempo habría transformado sus convicciones y sus opiniones. Para reunir una muestra lo más representativa posible solicitamos la presencia en un improvisado coloquio de divisionarios procedentes de distintas Armas y destinos en el frente. Sus palabras tienen como principal aportación, lejos de constituir ninguna valoración histórica, la riqueza del relato humano, sentido y vivido.

«Supongo que después de tantos años es muy difícil comprender por qué fuimos a Rusia. Habría que haber conocido la guerra civil y el momento que se vivía en los años cuarenta en España. Creo que el que más y el que menos era anticomunista, la mayoría falangistas y nos movió el deseo de devolver la visita que nos habían hecho en nuestra guerra», comenta Luis Nieto, hoy presidente de la Hermandad y entonces sargento divisionario.

«ÉRAMOS UNOS ROMÁNTICOS»

Los motivos encienden un ligero debate en el que salen a la luz otras causas para empuñar el fusil. «No cabe duda de que, como en mi caso, algunos que no habíamos luchado en la guerra civil queríamos demostrarnos a nosotros mismos y a los compañeros que éramos capaces de ir al frente», apostilla José Adolfo Campos, conductor en la Escuadrilla Azul.

Se tiene también por cierto que algunos militares de carrera acudieron a la División, independientemente de las razones ideológicas que tuvieran, por motivos de escalafón. Se dice que algunos oficiales jóvenes recién salidos de la Academia, con una guerra en el mundo, no quisieron dejar pasar esta oportunidad.

Sin embargo, a los divisionarios les preocupa ante todo que no se dejen a un lado los ideales que manifiestan haberles impulsado a la lucha. «Sea como fuere, además de ser muy jóvenes y gustarnos la aventura, lo cierto es que, especialmente entre los universitarios, existía un ideal romántico de defender las convicciones de Dios, de la patria...», nos ratifica Guillermo Ruiz Gijón, uno de los pocos supervivientes de la compañía de esquiadores.

Cuadro homenaje a los caídos, conservado en la Hermandad

DIFERENTES MANERAS DE HACER LA GUERRA

–¿Cómo era la relación con los mandos y la clase de tropa del Ejército alemán?

–En general, muy correcta y sin ningún problema. La gente en Alemania nos recibió como todo un símbolo; la Prensa hablaba continuamente de nosotros. Era lógico, al fin y al cabo íbamos a luchar contra un enemigo común –señala Ruiz Gijón.

–Sin embargo, lo cierto es que teníamos caracteres opuestos, por eso hacíamos la guerra con formas muy distintas. Ellos, un Ejército con la disciplina como máximo lema, no comprendían nuestro comportamiento en los cuarteles o en las marchas. Lo mismo sucedía con los civiles rusos en las aldeas; mientras los alemanes casi no tenían ningún tipo de trato con ellos, nosotros en seguida nos hacíamos amigos de la gente y compartíamos la comida –recalca Fernando Fernández Solís, artillero en aquellos días.

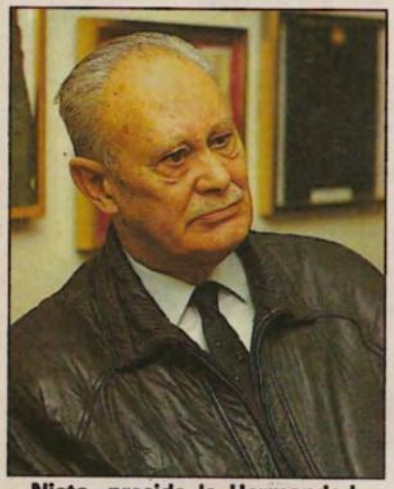
«LO MÁS DURO, SOPORTAR EL FRÍO»

–¿Qué recuerdan hoy como lo mejor y lo peor de esos dos años de guerra?

–Lo mejor es indudable que la moral y el ambiente de la salida, y los días en Berlín. Lo peor llegó con el frío, al estabilizarse el frente, teniendo que permanecer en posiciones fijas, en trincheras, cuando lo que queríamos era acción –comenta Luis Nieto.

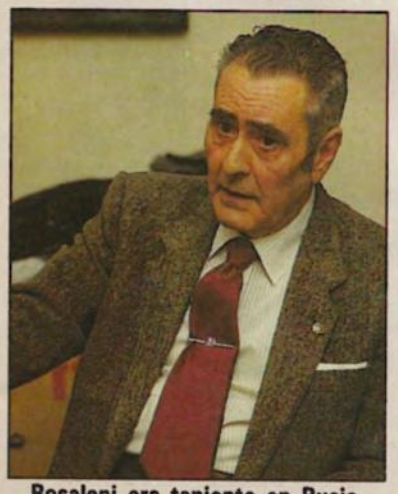
–Recuerdo que podíamos soportar temperaturas increíbles bajo cero, pero lo que nadie aguantaba era el viento. Cuando cruzamos el lago Ilmen helado, medimos con

Los divisionarios que prestaron su colaboración en nuestro coloquio, en un momento del mismo



Nieto, preside la Hermandad

Luis Nieto, primero por la izquierda, cuando era divisionario



Rosaleni era teniente en Rusia

un termómetro finlandés los cincuenta y seis grados bajo cero que tenemos como "record" de mínima en las zonas que operó la División —añade el esquiador Ruiz Gijón.

«EN ONCE AÑOS NUNCA PENSÉ EN LA MUERTE»

La peripecia personal de los prisioneros de la División es el capítulo más trágico de los españoles que lucharon en Rusia. El entonces teniente Rosaleni vivió desde el 11 de febrero de 1943 hasta el 29 de marzo de 1954 en campos de concentración y prisiones soviéticos.

—Nos levantaban a las cinco y media de la mañana y se trabajaba durante doce o catorce horas diarias. Se pueden figurar cómo era la comida, una sopa de ortigas y una cucharada de mijo cocido para los que habían sido buenos. Los oficiales nos negábamos a trabajar ateniéndonos al Convenio de Ginebra, pero las represalias eran durísimas», recuerda.

—Sin embargo, pese a todas las penalidades, jamás pensé en aquellos años en perder la vida, no sentí miedo. Mi máxima preocupación era conservar la disciplina y la jerarquía de trato entre los hom[illegible] salvó, [illegible] otras nac[illegible] comían a sus muertos.

«NO NOS SENTIMOS UTILIZADOS NUNCA»

Entre los juicios histórico-políticos que se hacen de la División es bastante común considerar su participación como la justificación del régimen franquista para su no beligerancia al lado del Eje y devolver la ayuda prestada por Alemania e Italia a su causa durante la guerra civil. De ahí que pudiera pensarse que, tantos años después, entre algunos divisionarios exista la idea de haber sido utilizados.

—Evidentemente, no dudamos de que la División desempeñara un papel político. Pero esa no creo que sea una cuestión importante para los divisionarios, porque nosotros fuimos a Rusia voluntarios, aunque hoy sea muy cómodo decir que se nos engañó o se nos forzó. La verdad es que nos alistamos espontáneamente, sin pensar en lo que pasaba en la trastienda de la alta política —sentencia Jorge Mayoral con la autoridad que le da haber luchado en la División, la Legión Azul, el Ejército alemán después y haber estado prisionero más de diez años en la Unión Soviética.

Hoy poco importa a estos hombres la discusión política, sólo quieren que se cuente su historia con el rigor de los datos y las cifras. Tal vez les quede un sueño de batalla para terminar su guerra particular y «deponer» las armas, volver a aquelllas tierras pantanosas, de primaveras fugaces jugando a ser veranos, en el reino del más real de los inviernos. Volver a las aldeas de Krasny Bor, contemplarse en el espejo de las aguas del Ilmen y pasear por los jardines del palacio de Catalina, a las afueras de Leningrado. Entonces quizá recordarían más profundamente a sus muertos, levantarían la vista al horizonte y descansarían enterrando en el paisaje una parte de su vida que quedó allí.

DES
TOS
TES
ESAS
OTAS

?

Medallas alemanas en pechos españoles

Lista de aquellos divisionarios que fueron condecorados por el Estado español con la Medalla Militar de la Campaña de Rusia

La placa de identificación entregada a los divisionarios por el Ejército alemán servía para el registro de bajas. Junto a ellas, una de las brújulas reglamentarias

Tres capitanes, un teniente, un alférez, dos cabos y un soldado de la División recibieron la alta distinción de Caballero Laureado

Estas fueron las condecoraciones con que el Ejército alemán distinguió a los divisionarios: 1.– Cruz de Hierro de Segunda. 2.– Cruz de Mérito de Guerra de Segunda con Espadas. 3.– Medalla de la campaña invernal. 4.– Medalla de Este. 5 y 7.– Herido en combate. 6.– Lucha cuerpo a cuerpo

Reproducción obtenida del cartel original que fue divulgado el año 1942, de realización falangista, en recuerdo de los caídos en la campaña de Rusia de la División Azul

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989